

# BOLETÍN N°90 – Marzo 2025

## Mensaje del Presidente de las FMA

Estimados miembros:

La guerra en Ucrania ha situado la seguridad y la defensa en el primer plano del debate sobre las prioridades de la Unión Europea. A medida que cambia el panorama geopolítico, Europa debe adaptarse a nuevas realidades, reforzar su compromiso con la paz y la estabilidad y proteger a su ciudadanía. Es el momento de adoptar un enfoque unido y estratégico que garantice que la Unión siga protegiendo firmemente sus valores, es decir, libertad, justicia, democracia y humanidad, dentro de sus fronteras y en la escena internacional.

En esta edición del Boletín, examinaremos estas urgentes cuestiones y analizaremos y reflexionaremos en profundidad sobre los desafíos y las oportunidades a los que se enfrenta la Unión en materia de seguridad y defensa. Entre nuestros colaboradores encontramos a Josep Borrell, insigne antiguo vicepresidente de la Comisión Europea y alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y expresidente del Parlamento Europeo. Asimismo, contamos con todos los oradores del seminario anual de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo (AAD) sobre el tema «Seguridad y defensa en la Unión: amenazas emergentes y estrategias para un futuro resiliente». Este acto híbrido tuvo lugar el 4 de diciembre de 2024 en el Parlamento Europeo en Bruselas.

Me gustaría agradecer a todos los miembros de la AAD su activa participación en los actos anuales de la asociación y en la visita a Polonia que tendrá lugar del 26 al 28 de marzo de 2025. La delegación participará en importantes debates con representantes de las autoridades polacas. Estos debates se centrarán en las prioridades y los desafíos de la actual Presidencia polaca del Consejo de la Unión Europea. En el Boletín de junio se incluirá un informe exhaustivo que ofrecerá más información sobre la visita de la AAD a Polonia y su reunión anual, que se celebrará los días 20 y 21 de mayo de 2025 en Bruselas. Esta visita reviste gran importancia, ya que también celebramos el 80.º aniversario de la liberación del campo nazi alemán de concentración y exterminio de Auschwitz. La presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola, pronunció un emotivo discurso en el pleno extraordinario del 29 de enero de 2025 celebrado en Bruselas en memoria del Holocausto. Ante un público formado por supervivientes del Holocausto y representantes de comunidades judías, así como diputados al Parlamento Europeo y otras personalidades, reiteró que el deber de Europa es no olvidar jamás.

En el acto anual conmemorativo, que tendrá lugar el 20 de mayo de 2025 en el Parlamento Europeo, rendiremos homenaje a nuestros estimados colegas que fallecieron el año pasado. Durante la ceremonia la vicepresidenta primera del Parlamento Europeo, Sabine Verheyen, rendirá homenaje a los antiguos diputados fallecidos. Después del acto conmemorativo, tendrá lugar una cena debate. La AAD celebrará el 21 de mayo de 2025 la asamblea general anual, un momento clave para que la asociación reflexione sobre los logros del pasado, establezca las futuras prioridades y refuerce su red. Esperamos dar la bienvenida a muchos nuevos miembros.

Asimismo, me complace destacar nuestra cooperación constante con AAD del extranjero. El 27 de enero de 2025, celebramos un acto político titulado «2024: lecciones extraídas del año electoral», en colaboración con nuestros homólogos de la Asociación Estadounidense de Antiguos Congresistas. El debate ofreció información valiosa sobre cómo las elecciones de 2024 reconfiguraron el panorama político internacional, los cambios clave en el nuevo orden mundial y las implicaciones para las relaciones transatlánticas y la gobernanza mundial. Además, en abril de 2025, una delegación de la Asociación Canadiense de Exparlamentarios (ACAP) viajará a Italia para promover el diálogo y reforzar las relaciones parlamentarias transatlánticas a través de un programa coordinado por nuestra vicepresidenta Monica Baldi. Entre otras cosas, el 2 de abril tendrá lugar un acto político organizado con el apoyo de la Oficina de Enlace del Parlamento Europeo en Europa Experience, en Roma, y el 7 de abril de 2025 la AAD organizará un acto híbrido especial en colaboración con la Escuela de Gobernanza Transnacional en el Instituto Universitario Europeo (IUE) de Florencia. El número de junio incluirá un informe sobre la visita y los actos en su conjunto.

Apreciamos profundamente su entusiasmo y apoyo constantes al programa «El Parlamento Europeo en el Campus». Este programa ampliará aún más su alcance global en 2025 mediante actos organizados en la Universidad de Setsunan en Japón, la Universidad de Oporto en Portugal y la Universidad Técnica Nacional de Lutsk en Ucrania, entre otras. El objetivo de estas iniciativas es ofrecer al alumnado información valiosa sobre la influencia mundial de la Unión y fomentar debates informados. Nuestras asociaciones duraderas con instituciones como la Casa de Jean Monnet y el Instituto Universitario Europeo siguen siendo decisivas a la hora de reforzar el programa y ampliar su impacto internacional.

Animo a todos los miembros a seguir impulsando activamente la unidad de la Unión y fortaleciendo la democracia parlamentaria mediante nuestras diferentes iniciativas y compromisos.

Gracias a todos los que han contribuido a esta edición del Boletín.

Con mis más cordiales saludos,



Klaus Hänsch  
Presidente de la AAD

## Lecciones del año electoral 2024: debate en línea con antiguos diputados al Parlamento Europeo y al Congreso.

Una semana después de la investidura del presidente Donald Trump, los cuatro panelistas, Kathy Mannings (Partido Demócrata), Dennis Ross (Partido Republicano), Ana Gomes (PE/E), y G. Quisthoudt-Rowohl (PE/G), moderados por Sudha David-Wilp (German Marshall Fund of the United States), echan la vista atrás a 2024 para comentar este turbulento año electoral. ¿De qué elecciones se trata? A las elecciones al Parlamento Europeo les sucedieron, entre muchos otros procesos electorales inesperados, las elecciones a la Asamblea Nacional en Francia, unas elecciones anticipadas en Alemania (tuvieron lugar el 23.2.2025), y las elecciones en los EE. UU.

Todos los participantes coincidieron de forma unánime: nada está tan claro como antes. A continuación, una serie de las cuestiones parcialmente polémicas que se debatieron:

- ¿Por qué se han distanciado la ciudadanía y la clase política? ¿Qué se puede hacer para solucionarlo?
- Se ha dejado de lado la educación, sobre todo, la educación para la democracia.
- En la era de las nuevas formas de comunicación, las posibilidades de influir en las personas, particularmente en los jóvenes, se han diversificado, anonimizado y se han vuelto menos controlables.
- En la Unión también se ha podido observar un giro hacia la derecha que pone en cuestión, por lo menos, parte de los principios democráticos.
- La brecha entre «ricos y pobres» y la sensación de que el Estado ya no ofrece ninguna seguridad conduce al descontento social.
- El equilibrio geopolítico en el que confiamos desde hace unos ochenta años se está descontrolando y no se ha establecido un nuevo orden mundial.
- Se está poniendo a prueba a la democracia, y tiene que salir victoriosa.
- Se han alzado voces a ambos lados del Atlántico a favor de «soluciones fáciles y claras».

Esta lista no es exhaustiva ni refleja un orden de importancia.

Ofrece una vista general sobre los emocionantes y abiertos intercambios de opinión, donde destaca el equilibrio y la actitud atenta de los panelistas a la hora de expresar sus opiniones.

Al haberse celebrado este evento tan poco después de la investidura del nuevo presidente, se ha conseguido enviar un mensaje muy positivo y se demuestra que sigue habiendo muchos lazos entre la Unión y los EE. UU.

En 2024 se investigó en muchos niveles cómo se podrían restablecer dichos lazos tras el aislamiento durante la COVID y con vistas a los cambios en la situación geopolítica. Tanto los laboratorios de ideas como las organizaciones para las relaciones transatlánticas, los antiguos políticos y los que están en activo, y los funcionarios están debatiendo y luchando por buscar soluciones. Sin embargo, mantener las relaciones transatlánticas funcionales y seguir creando nuevas es la historia de nunca acabar. Así lo publicó el EPRS en junio de 2021 en su estudio «Harnessing the new momentum in transatlantic relations. Potential areas for common action during the Biden presidency». En 2025, tras el cambio en la presidencia, este estudio todavía no se ha quedado obsoleto en su totalidad y contiene muchas propuestas útiles.

Nosotros, los europeos, tenemos que aceptar algunos cambios de paradigma: EE. UU. ya no es nuestro aliado incondicional, sino que también compite contra terceras potencias, sobre todo con China; los BRICS luchan por ganar más influencia y el modelo de «globalización y

división de trabajo a nivel mundial» se tambalea. Cada vez más se pide tener una mayor autosuficiencia (por ejemplo, en seguridad y defensa, producción alimentaria, o desarrollo de nuevas tecnologías). Solo podremos solucionar estas cuestiones si encontramos la energía y el valor para reformar urgentemente nuestras instituciones de manera adecuada. La fuerza de nuestras ideas, nuestro «poder blando», es ahora más necesaria que nunca.

P. D. Este artículo es una aproximación a un momento en concreto y no se centra en cuestiones específicas. No pretende tener carácter exhaustivo.

*Godelieve Quisthoudt-Rowohl*

## Reunión del Consejo y la Asamblea General Anual de la FP-AP en Bruselas.

El Consejo y posteriormente la Asamblea de la Asociación de Antiguos Parlamentarios de los Estados miembros del Consejo de Europa (FP-AP), se reunieron el pasado 21 de febrero en Bruselas bajo la presidencia de Filippo Lombardi, antiguo presidente del Senado suizo. A dichas reuniones asistí con mi colega Miguel Ángel Martínez representando a la FMA.

Tras la aprobación, tal como obligan los estatutos, de las cuentas del año 2024 y del presupuesto para el año 2025, se aprobó que la próxima reunión del Consejo se celebraría en Chipre entre el 22 y 24 de mayo, y el Coloquio-2025, que cada año organiza la asociación, en Saint Malò, Bretaña (Francia) del 18 al 20 de septiembre y que versaría sobre los retos a los que se enfrentan océanos y su importante papel como fuente de vida y reguladores del clima en el planeta. Andorra presentó su candidatura a la Asamblea para acoger la siguiente reunión del Consejo.

En la reunión de la Asamblea se debatieron también la solicitud de adhesión a la FP-AP de la Asociación de Antiguos Parlamentarios de Ucrania y los recientes acontecimientos de la guerra en este país.

Fue un debate muy interesante en el que los antiguos diputados ucranianos que habían sido invitados a la reunión facilitaron información de primera mano sobre la situación en Ucrania y las perspectivas de alcanzar pronto una paz estable y duradera.

Los participantes en el debate, unánimemente, expresaron su solidaridad con Ucrania, aunque lamentaron que todos los países europeos no sean capaces de hablar y actuar unidos ante un proceso de negociación que podría conducir a un alto el fuego y posteriormente a una paz duradera entre Ucrania y la Federación Rusia, paso esencial para garantizar la seguridad, a largo plazo, en toda Europa.

En línea con lo expresado por los líderes europeos, quienes representábamos a la FMA manifestamos que era imprescindible que en las negociaciones para alcanzar la paz estuvieran presentes tanto Ucrania como la UE.

Se hablo del interés, demostrado por Trump, por los importantes yacimientos de tierras raras y materias primas esenciales que posee Ucrania, porque actualmente su competidor China es líder tanto en extracción como en procesamiento de estos preciados elementos y domina la oferta mundial. La dependencia que tiene EEUU de China en estas materias preocupa a la administración Trump tanto en términos económicos como de seguridad nacional.

Por ello parece que Estados Unidos podría estar interesado en negociar un acuerdo por el que asegurarían un apoyo permanente a Ucrania en su guerra contra Rusia, a cambio de una parte de su valiosa riqueza natural. Pero de momento Trump no ofrece a Zelenski suficientes garantías de seguridad.

Se dijo también que Washington quiere asegurarse de que cualquier acuerdo que alcance con Ucrania tenga prioridad sobre las obligaciones que este país pueda tener con otros aliados,

incluida la UE a la que intentan mantener fuera de las negociaciones del acuerdo. Se dejó claro que Ucrania sabe bien que la adhesión a la UE es la mejor garantía para su seguridad, y se recordó además la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen había asegurado que dicha adhesión podría incluso producirse antes del año 2030. También Ucrania reiteró su interés por entrar en la OTAN, pues solo así mejoraría significativamente su protección territorial.

Como representantes de la FMA explicamos que las tierras raras y las materias primas esenciales son también imprescindibles para sus objetivos de la UE en sectores como el digital, espacial, de la defensa o el de las energías renovables.

De la lista de 34 materias primas críticas incluida como anexo en el Acta de Materias Primas Críticas adoptada, en marzo de 2024, por el Consejo Europeo, Ucrania posee 21, lo que representa alrededor del 5% de las reservas mundiales.

Defendimos que la riqueza natural de Ucrania no puede ser ni un trofeo de guerra, ni el precio que este país debe pagar por la paz, toda consideración en este sentido se aparta de los principios y valores en los que se fundamenta la UE; y planteamos que si dichos materiales son imprescindibles para el progreso de la humanidad, quizás debería garantizarse el aprovechamiento sostenible y compartido de todos los recursos del planeta mediante un amplio acuerdo internacional.

También se explicó que para Europa ayudar a Ucrania no significa aumentar el gasto de defensa de cada uno de los Estados, sino actuar conjuntamente y de manera coordinada como Europeos

Se concluyó el debate con el compromiso de que, desde la FP-AP, se debe continuar siguiendo de cerca la situación de Ucrania y que la asociación mediante el ejercicio de la diplomacia parlamentaria que le es propio, puede desempeñar un papel en la búsqueda de la paz.

Nuestro programa en Bruselas terminó con una interesante visita a La Casa de la Historia Europea ubicada en el Parc Léopold cerca del Parlamento Europeo. Fue nuestro antiguo presidente de la FMA Hans-Gert Pöttering, presidente del Parlamento Europeo entre los años 2007 y 2009, quien propuso la idea de crear una Casa de la Historia Europea como ***un lugar donde se cultivarán conjuntamente la memoria de la historia europea y el trabajo para la unificación europea, y que estuviera disponible para que los ciudadanos presentes y futuros continuaran conformando la identidad de Europa. En el proyecto había colaborado también intensamente Miguel Ángel Martínez entonces Vice-Presidente del Parlamento Europeo y en la actualidad miembro del Management Committee de la FMA. Enhorabuena a los organizadores de todo el evento.***

***Teresa Riera Madurell***

## Conferencia de la OIDDH, Gdansk

Ha sido un placer representar a la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo en la revisión anual de las actividades de observación electoral de la OIDDH. La Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) es un organismo internacional cuyos orígenes se remontan a la época de la «détente», el deshielo de la Guerra Fría.

La OIDDH, que actúa bajo los auspicios de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa), supervisa la evolución de los derechos humanos y lleva a cabo misiones de observación electoral en toda Europa.

Al igual que yo, muchos diputados y antiguos diputados al Parlamento Europeo han participado en estas misiones de observación electoral; en mi caso, la mayoría en el antiguo bloque soviético, siendo la más reciente en Georgia el año pasado.

Los informes de la OIDDH proporcionan pruebas útiles y básicas para comprobar el progreso de la democratización, en particular en los países que pueden describirse como en transición, así como para supervisar democracias más estables.

La revisión anual se llevó a cabo en Gdansk (Polonia) a finales del año pasado. No se podría haber elegido un lugar más adecuado que el Centro Europeo de Solidaridad en el antiguo astillero de Gdansk, donde en 1980 la huelga de los trabajadores de los astilleros se extendió rápidamente por Polonia y estableció el derecho, por primera vez en el Bloque Soviético, a fundar sindicatos verdaderamente independientes.

Da la casualidad de que me encontraba en Polonia por aquellas fechas, celebrando mi boda con mi esposa polaca. El aire estaba impregnado de emoción y, sin embargo, incredulidad por el hecho de que las demandas de libertad de la gente estuvieran llegando a buen puerto.

También fue un acierto que el discurso inaugural corriera a cargo de Lech Wałęsa, que pasó de ser activista del astillero a presidente de Polonia y ganador del Premio Nobel de la Paz. El mensaje de Wałęsa fue una advertencia oportuna contra el auge del populismo nacionalista, del que, lamentablemente, estamos siendo testigos en todos los países europeos, así como en los Estados Unidos. Pero el discurso de Wałęsa también tuvo un tinte positivo al subrayar que la democracia debe ser un proceso continuo y no limitarse a votar cada dos años.

Este punto fue subrayado al día siguiente por nuestra excelente guía en el Centro de Solidaridad, que nos recordó con nostalgia que las generaciones posteriores a 1980 tienen que aprender que el avance democrático, a medida que el sistema soviético colapsaba, se logró mediante el sacrificio y la acción colectiva.

El trabajo cotidiano de la conferencia consistió en debates sobre cómo aprender de las experiencias en las misiones de observación electoral y cómo aumentar la participación en la democracia.

Una preocupación legítima salió a relucir sobre el hecho de que los informes a menudo se basaran en cuestionarios de «marcar casillas», que de manera mecánica consideraban que, si se aplicaban los procedimientos correctos en las elecciones, entonces las elecciones eran «justas». La presencia de observadores constituye una salvaguarda contra abusos evidentes, pero su mera presencia a menudo significa que la corrupción, el soborno y la intimidación reales de los votantes tuvieron lugar antes y después de la llegada de los observadores.

Los diputados al Parlamento Europeo en activo pueden participar como observadores electorales de la OIDDH; muchos ya lo han hecho y seguirán haciéndolo.

Lo que tenemos que pensar es cómo incluir a los miembros de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo en estas misiones. La OIDDH recluta a observadores a largo

plazo durante varias semanas antes y después de las elecciones. Estos son los puestos a los que se pueden presentar los diputados al Parlamento Europeo.

Sin embargo, la OIDDH también ofrece oportunidades para observadores a corto plazo, que suelen operar la semana inmediatamente anterior a las elecciones y asistir al recuento efectivo de votos. La posibilidad de abrir esta actividad a los miembros de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo es algo que el Comité de Dirección examinará en un futuro próximo.

### **Michael Hindley**

Michael ha participado en misiones de observación electoral a corto plazo tanto para la Unión Europea como para la OIDDH.

## Antiguos miembros asisten al Modelo de Naciones Unidas de Versalles (VEMUN) 2024

Los días 14 y 15 de marzo, miembros de la Asociación de Antiguos Miembros participaron en el Modelo de Naciones Unidas de Versalles (VEMUN), una estimada simulación de la diplomacia de la ONU. El acto, organizado conjuntamente por Notre Dame Grandchamp de Versalles y el Lycée Franco-Allemand de Buc, reunió a estudiantes brillantes y motivados de varios centros.

La conferencia de este año proporcionó una plataforma de inmersión para que los jóvenes participantes entablaran debates sobre cuestiones mundiales acuciantes, perfeccionaran sus habilidades diplomáticas y adquirieran un conocimiento más profundo de las relaciones internacionales. La presencia de cuatro distinguidos ex miembros enriqueció los debates, permitiendo a los estudiantes interactuar con responsables políticos experimentados y recibir ideas sobre la diplomacia en el mundo real.

### **Día 1: Ceremonia de apertura y participación de los estudiantes**

La conferencia comenzó con una ceremonia formal de apertura en Buc, que marcó el tono de los dos días de actos. Durante la ceremonia, los cuatro antiguos miembros pronunciaron sendos discursos de tres minutos cada uno, en los que hablaron a los estudiantes reunidos de la importancia de la cooperación y la negociación internacionales para resolver los retos contemporáneos.

Tras los discursos, una sesión de preguntas y respuestas permitió a los estudiantes interactuar directamente con los antiguos miembros, planteándoles preguntas reflexivas sobre sus experiencias en política, asuntos europeos y diplomacia internacional. La sesión informal que siguió ofreció un ambiente relajado en el que estudiantes y antiguos miembros pudieron intercambiar ideas, compartir perspectivas y hablar de sus aspiraciones.

La velada concluyó con una cena en común, que fomentó un espíritu de conexión y compromiso mutuo entre los estudiantes y sus estimados invitados. Este encuentro brindó la oportunidad de mantener conversaciones más profundas y personales, más allá de las formalidades de la conferencia, lo que enriqueció aún más la experiencia de los estudiantes.

### **Día 2: Sesiones del Comité y ejercicio de resolución de crisis**

El segundo día, los antiguos miembros participaron activamente en las sesiones de las comisiones, dialogando con los delegados estudiantiles sobre diversas cuestiones internacionales. Las comisiones abordaron temas que iban desde la seguridad y los derechos humanos hasta la política económica y el desarme.

Cada delegado estudiantil representó a un país europeo concreto, demostrando un conocimiento encomiable de la postura de su nación en los temas tratados. El nivel de preparación fue excepcionalmente alto: los alumnos expusieron argumentos bien documentados, defendieron sus posturas con confianza y negociaron con diplomacia.

Una parte especialmente desafiante y dinámica de la jornada fue el ejercicio de simulación de crisis, en el que los antiguos miembros introdujeron un escenario internacional inesperado que exigía a los estudiantes adaptarse rápidamente, negociar y formular una resolución bajo presión de tiempo. El ejercicio puso a prueba su capacidad de pensamiento crítico, compromiso y colaboración con representantes de opiniones opuestas.

Los debates que siguieron fueron atractivos e intelectualmente rigurosos. Los estudiantes demostraron rapidez mental, retórica persuasiva e incluso un toque de humor, manteniendo las discusiones animadas pero respetuosas. Su capacidad para entablar un debate constructivo, sortear tensiones geopolíticas complejas y, en última instancia, alcanzar un consenso fue realmente impresionante.

### **Comisiones y temas**

Cada uno de ellos ha participado en comités específicos, ofreciendo orientación y conocimientos sobre algunos de los problemas mundiales más acuciantes de la actualidad:

- **Monica Baldi (CDHNU)** - *La cuestión de la externalización de la gestión de la inmigración*
- **Michael Hindley (Comité Político)** - *Negociar un acuerdo en la guerra ruso-ucraniana*
- **Alain Lamassoure (Comisión de Desarme y Seguridad)** - *La cuestión del desarme nuclear*
- **Johan Nissinen (ECOSOC - CND)** - *Despenalizar la posesión de cannabis*

Estos debates reflejaron retos políticos del mundo real, proporcionando a los estudiantes una comprensión matizada de las negociaciones internacionales, los marcos jurídicos y los dilemas éticos. Las resoluciones de las comisiones pusieron de manifiesto la capacidad de los alumnos para equilibrar el idealismo con la diplomacia pragmática, una habilidad esencial para cualquier futuro responsable político.

Como Asociación de Antiguos Miembros, nos sentimos honrados de haber formado parte de esta increíble iniciativa y esperamos seguir apoyando el desarrollo de jóvenes líderes en asuntos internacionales.

[Johan Nissinen](#)

## EUROPEAN PARLIAMENT TO CAMPUS, Pavia.

«Aula Volta», en el Palacio Central de la Universidad de Pavía. Allí tendrá lugar el 25 de octubre la mesa redonda "*Política fiscal europea: bienestar, solidaridad y competitividad* ».

[https://it.wikipedia.org/wiki/File:Aula\\_volta1\\_universit%C3%A0\\_di\\_pavia.png](https://it.wikipedia.org/wiki/File:Aula_volta1_universit%C3%A0_di_pavia.png)

La hermosa Aula Volta (Alessandro Volta) conserva hoy la configuración que le dio Leopoldo Pollack en el siglo XVIII. Se construyó a raíz de una visita del emperador José II, que un año antes se había quejado de que la enseñanza de la física no era suficientemente honrada.

Antes, aún hubo tiempo de visitar la Biblioteca Universitaria. También fue fundada en el siglo XVIII.

<https://www.bibliotecauniversitariapavia.it/wp-content/uploads/2019/07/salone-teresiano-bn.jpg>

El tema del debate obligó a expertos de distintas procedencias y enfoques a aportar su contribución.

Del lado de los que debatieron y contribuyeron a la definición del nuevo marco de gobernanza económica, un reglamento que entró en vigor el 30 de abril de este año. El Parlamento Europeo desempeñó un papel clave a la hora de flexibilizar el marco anterior; hacerlo más democrático, con una mayor apropiación por parte de los Estados miembros. Dando a los Estados miembros más capacidad de inversión en áreas clave como el clima y las transiciones digitales, el Pilar Europeo de Derechos Sociales y Defensa, y más tiempo para ajustarse a las normas europeas de deuda y déficit determinadas por los Tratados de la UE. Al mismo tiempo, el nuevo marco hace hincapié en la dimensión social en la gobernanza económica, con la creación de un «marco de convergencia social», que requiere la identificación de los riesgos de (no) convergencia social. Estos cambios -también propusimos otros, pero los Estados miembros en el Consejo no los aceptaron- son fundamentales para fomentar la inversión, el crecimiento económico y la creación de empleo, dotando a la UE de mayor competitividad en el contexto mundial. Las normas de gobernanza económica son necesarias para detectar a tiempo cualquier desequilibrio económico que pueda debilitar las economías nacionales o afectar a otros países de la UE y corregirlo en caso necesario. Son un pilar importante de la Unión Económica y Monetaria, que aún está lejos de completarse.

Por parte de los investigadores o de los beneficiarios. El programa incluía un análisis del papel de la solidaridad en la Unión Económica y Monetaria. No puede haber finanzas públicas sanas cuando las políticas que las han llevado a cabo no han ido de la mano de la valorización de la solidaridad y de los derechos sociales. Por eso hemos reforzado la dimensión social en el nuevo marco, como ya he mencionado, con la creación del marco de convergencia social. Esta presentación corrió a cargo del Profesor Giulio Peroni, catedrático de la Università degli Studi di Milano Statale, Cátedra Jean Monnet «Futmofin». El debate sobre las implicaciones regionales, introducido por el Profesor Fabio Zucca (Università degli Studi dell'Insubria), puso de relieve el papel de los Fondos Estructurales en este contexto. Cabe recordar que en la evaluación de los progresos de los Estados miembros, la cofinanciación de los Fondos

Estructurales (la contribución nacional) no se contabiliza en el cálculo de los gastos. Así lo exigió también el Parlamento Europeo. Y el papel de los think tanks, con la profesora Raffaella Cinquanta, de la Università degli Studi di Pavia.

El debate fue organizado y moderado por el Profesor Francesco Velo, de la Università Studi di Pavia.

También me gustaría destacar la importancia de las Cátedras Jean Monnet. Estos profesores son los responsables de los programas de las Cátedras Jean Monnet, en los que la dimensión europea es el punto común. Pero también me gustaría dar testimonio de la importancia del programa de la Asociación, *Parlamento Europeo al Campus*, una oportunidad para debatir sobre la Unión Europea desde una perspectiva *Go Local*, escuchando también las percepciones y sentimientos de los ciudadanos sobre la UE y las políticas europeas. En este caso, los jóvenes.

**Margarida Marques**

## Reflexiones sobre la IA y la normativa europea: mi experiencia en la Universidad de Oviedo

Tras el honor de haber sido eurodiputada, llega la responsabilidad de seguir contribuyendo al proyecto europeo desde la humilde atalaya en la que cada etapa nos coloca.

Esta décima legislatura he estrenado “mi carnet” de Former Member, y agradezco a la asociación la acogida y las facilidades que nos presta para hacer esta transición a nuestro nuevo rol.

También quiero aprovechar estas líneas para felicitar a todos por el trabajo diario que nos permite seguir conectando con los ciudadanos, seguir explicando el proyecto europeo y seguir atendiendo las inquietudes de todos, especialmente de los más jóvenes.

Gracias al proyecto “*Inteligencia artificial: cuestiones clave y desafíos*”, he podido participar en una conferencia organizada por la Universidad de Oviedo, el pasado 15 de octubre para hablar con sus alumnos sobre uno de los indiscutibles asuntos de actualidad: la IA.

Hay muchos escenarios donde podemos hablar de leyes, pero las aulas universitarias son un lugar donde la pasión por el conocimiento y la curiosidad por el futuro tecnológico se entrelazan con la necesidad de comprender el marco regulatorio que está tomando forma en Europa, y con la curiosidad de las nuevas generaciones que vivirán en ese futuro que hoy estamos definiendo.

La IA se ha convertido en un asunto central en la agenda política europea, no solo por su potencial para transformar industrias, sino también por las implicaciones éticas y sociales que conlleva. En este contexto, la Ley de IA, propuesta por la Comisión Europea y en cuya aprobación en el Parlamento tuve el privilegio de participar, busca establecer un marco regulatorio que garantice el desarrollo seguro y ético de estas tecnologías.

Comencé la conferencia presentando los conceptos básicos de la IA, explicando cómo se está utilizando en diversas aplicaciones, desde los asistentes virtuales hasta los sistemas de reconocimiento facial. A medida que la tecnología avanza, también lo hacen los retos asociados a su uso. La preocupación por la privacidad, la discriminación y la falta de transparencia son temas que no se pueden ignorar y que deben ser abordados en cualquier legislación que se pretenda implementar.

Uno de los puntos más destacados de mi intervención fue la importancia de la regulación en la IA. La Ley de IA de la UE se propone adoptar un enfoque basado en el riesgo, clasificando las aplicaciones de IA en diferentes categorías según su potencial de daño.

Esta estrategia permite establecer requisitos más estrictos para las aplicaciones de mayor riesgo, como la vigilancia y la toma de decisiones automatizadas en áreas críticas como la salud y la justicia. En este sentido, es fundamental que los estudiantes comprendan que la regulación no es un obstáculo para la innovación, sino un marco que puede fomentar un desarrollo más responsable y sostenible.

La interacción con los estudiantes fue, sin duda, uno de los momentos más gratificantes de la conferencia. Las preguntas que surgieron fueron profundas y reflexivas. Un grupo de

estudiantes se mostró particularmente interesado en la ética de la IA, cuestionando cómo se pueden evitar los sesgos en los algoritmos y cómo se puede garantizar que la IA opere de manera justa y equitativa. Estos jóvenes, que serán los futuros líderes en tecnología y política, demostraron una profunda comprensión de la complejidad del tema.

Durante la discusión, también abordamos la importancia de la colaboración entre sectores. La Ley de IA no puede ser efectiva si no se involucra a todos los actores relevantes: desde los desarrolladores de tecnología hasta los responsables políticos y la sociedad civil. Solo a través de un diálogo abierto y constructivo podemos encontrar el equilibrio adecuado entre innovación y regulación.

Finalmente, reflexioné sobre el papel de Europa en la regulación de la IA a nivel global. La UE tiene la oportunidad de establecer estándares que podrían influir en la legislación de otras regiones, promoviendo así un enfoque ético y responsable hacia la IA en todo el mundo. Esta responsabilidad debe ser asumida con seriedad, ya que las decisiones que tomemos hoy afectarán a las generaciones futuras.

En conclusión, la Ley de IA es solo el comienzo de un viaje que requiere la participación activa de todos los sectores de la sociedad. Y esta primera experiencia con el programa *“Inteligencia artificial: cuestiones clave y desafíos”*, es la primera etapa de mi viaje como Former member.

**Ana Collado**

## El pacto europeo sobre migración y asilo: clave y consecuencias

El pasado mes de julio dejé mi investidura como diputado por el Reino de España ante el Parlamento Europeo, pero, para mi agrado, gracias a la Asociación de Antiguos Miembros, tomé conciencia de las grandes oportunidades que los parlamentarios tienen para continuar la labor de formar a la ciudadanía en los delicados temas que se discuten y se votan en el Parlamento. Formar mediante la divulgación de los elementos básicos de los temas, las distintas posiciones de los diversos grupos políticos, pero fundamentalmente, aportando toda la información posible en unas condiciones de cercanía con los ciudadanos, para fortalecer los criterios sobre el qué, el porqué y el para qué de la Unión Europea y sus instrumentos de gobierno. Es decir, educar mediante información veraz y diáfana para nuestros ciudadanos y, particularmente, para nuestra juventud.

Durante la legislatura que me tocó cumplir, siempre tomé como parte de mis obligaciones el establecer los vínculos más estrechos posibles con los ciudadanos. Por ello, aprecié y valoré los programas de "Meet your MEP", las invitaciones a charlas, conferencias, debates e invitaciones de los diversos medios de comunicación. Nunca me decepcionó alguna de estas experiencias, pues, a pesar de lo diverso de las audiencias, siempre me llevé la convicción de que en algo había contribuido al fortalecimiento de la idea e ideales de una Europa unida en diversidad, pero firme y solidaria con los principios de respeto a los valores de la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho.

Al mirar atrás, creo que estas actividades deberían formar parte obligatoria del mandato de cada miembro del Parlamento, pues la distancia entre los ciudadanos y sus representantes se ha hecho muy dilatada, con el peligroso resultado de un ciudadano descreído, decepcionado y hasta destructivo hacia esa maravillosa obra que es la Unión Europea.

Por todo lo anteriormente expuesto, me alegra mucho haber recibido la solicitud de nuestra Asociación para cumplir con la invitación cursada por la Universidad de Oviedo para dictar la clase magistral inaugural en el Campus de Gijón ante varios centenares de jóvenes, así como docentes y autoridades. Era una de esas oportunidades para hablar sobre el papel del Parlamento y la Comisión en la solución, o al menos en el aporte hacia la solución, del grave y delicado problema de las inmigraciones en Europa en los años recientes. Me solicitaron disertar sobre el Pacto para las Migraciones, aprobado recientemente, pero que, por lo que pude apreciar, es muy poco comprendido por nuestros ciudadanos. Creo haber contribuido a aclarar algunos puntos de información sobre la necesidad de establecer acuerdos complejos entre las distintas naciones y la tolerancia indispensable para poder encarar un movimiento humano que, lejos de decrecer, irá en aumento, incentivado por la inestabilidad social prevaleciente en las naciones vecinas.

No quiero abrumar estas líneas con el contenido de la exposición ni con las preguntas surgidas. Solo dejo constancia de mi agradecimiento a nuestra Asociación por haberme brindado esta oportunidad para evidenciar que el fin de una legislatura no significa el fin de las oportunidades ni de las obligaciones como político comprometido con la labor de fomentar, consolidar y fortalecer una Europa más integrada, más consolidada y generadora de ilusiones para sus jóvenes.

Agradezco igualmente a las autoridades de la Universidad de Oviedo por esta iniciativa y su permanente ideal de formar en sus cohortes un pensamiento europeo y el correspondiente compromiso con él.

**Leopoldo López Gil**

## Alunizaje en Bruselas

A menudo comparo mis prácticas en el Parlamento Europeo con llegar a la luna. Todo lo que he trabajado durante mis estudios, esforzándome incansablemente por ir un paso más allá, para, al final, llegar a la luna gracias a unas prácticas Schuman. Siempre he oído hablar del Parlamento Europeo, un planeta presente en nuestra vida cotidiana, pero que parecía fuera del alcance. Un destino soñado, un lugar en el que se consiguen logros formidables, un escenario en miniatura en el que todos los dramas del mundo colisionan y se transforman en una catarsis esperanzadora.

Cuando llegué a la luna me sentía un poco inestable, como si fuera una niña y tuviera que aprender a caminar de nuevo. En el trabajo me encomendaron nuevas tareas, como escribir para el sitio web y para lo que llamamos medios «sociales», elaborar los perfiles de los oradores que participan en los diferentes eventos o redactar actas de reuniones. Redactar actas no tiene nada que ver con los actos, sino que consiste en escribir todo lo que se dice durante el transcurso de una reunión. Todos los días se aprende algo nuevo.

La parte más memorable de mi experiencia en el Parlamento Europeo fue familiarizarme con el universo que me rodeaba. Reunirme a diario con antiguos diputados al Parlamento Europeo. Asistir a las reuniones del comité de gestión. Trabajar con compañeros inteligentes y amables. Me rodeaban todo tipo de estrellas: algunas cercanas, algunas muy lejanas, y algunas con una luz tan brillante que me infundían esperanza de cara al futuro, haciéndome sentir que la Tierra es un buen lugar para vivir a pesar de todo. Tuve la suerte de ver de cerca a mis héroes, de conocerlos en profundidad y de sentir su amabilidad.

También aprendí a ver lo extraordinario en lo mundano. Asistí a la ceremonia de entrega del Premio Sájarov en Estrasburgo. Allí pude ver a la Sra. Metsola y a los ganadores del premio, María Corina Machado y Edmundo González Urrutia, así como a muchos diputados al Parlamento Europeo. Me impresionó profundamente su valentía y comprobé que, si bien son humanos como el resto de nosotros, se han enfrentado a las turbulencias del mundo con una esperanza lúcida y pragmática y han actuado de acuerdo con sus valores: democracia, derechos humanos y paz.

No solo admiro a los políticos, sino también a todas las personas que trabajan en el Parlamento, sin las cuales la voz de estos actores nunca podría resonar en el espacio. Son las personas que trabajan en la administración, el personal de cocina e incluso los entrenadores deportivos quienes hacen de este un lugar formidable en el que vivir. ¿Sería la Unión Europea un ejemplo de paz si no hubiera respeto entre los compañeros?

Durante mi visita a Estrasburgo, me quedó claro que el proyecto europeo nació de la humildad. Humildad tras una violencia insólita. El imperialismo, el colonialismo y dos guerras mundiales arrasaron el continente europeo. Por lo tanto, no podría ser más simbólico que Simone Veil, una mujer, una superviviente de Auschwitz, fuera la primera presidenta del Parlamento Europeo. Ese frágil puente de paz sobre el río Rin es el que todos nos esforzamos por mantener intacto. No debemos olvidar.

Ahora que he llegado a la luna, me doy cuenta de que mi destino y el de todos los europeos aún está por escribir, al igual que la construcción de la Unión Europea sigue inacabada y está abierta a la expansión. El proyecto europeo no debe darse por sentado y fracasaría si las personas dejan de creer en la democracia. Dondequiera que vaya, siempre llevaré estos valores conmigo, como una hoja de ruta. Ya no tengo miedo, porque sé que no estoy sola.

**Eleonore Raynal-Peceny**

## Reseña bibliográfica

### ***How Blair killed the co-ops – Reclaiming social enterprise from its neoliberal turn* (Cómo Blair acabó con las cooperativas: una reivindicación de las empresas sociales tras el giro neoliberal), Leslie Huckfield**

Maartje van Putten

La investigación doctoral de nuestro antiguo colega Leslie Huckfield (Partido Laborista; Parlamento Europeo 1984-1989), publicada ahora por Manchester University Press en forma de libro, es un trabajo notable y debería haber recibido más atención con anterioridad. Quizás no haya atraído nuestra atención porque aborda principalmente un cambio que se desarrolló con mayor amplitud en el Reino Unido. Huckfield describe cómo el nuevo Gobierno laborista de Tony Blair, entre 1997 y 2001, provocó conscientemente una ruptura política con el movimiento cooperativo tradicional en su generalidad y con sus empresas sociales, que se definían como «organizaciones comerciales» que eran propiedad de la comunidad local, siendo esta la que las fundaba y controlaba con el objetivo último de crear empleos autofinanciados para la población local.

El final del siglo pasado fue testigo de la aparición del «nuevo laborismo» y de la «tercera vía» para los socialdemócratas. Muchos recordarán esta terminología. Recuerdo a nuestro líder socialdemócrata Wim Kok en los Países Bajos, que abandonó los principios básicos de la democracia social en favor de la liberalización del mercado. ¿Las réplicas de Thatcher? Los socialdemócratas, incluido el laborismo en el Reino Unido, estaban intentando posicionarse en un mundo rápidamente globalizado en el que la liberalización del mercado era clave. El nuevo concepto de empresa social se ajustaba perfectamente a los discursos de «reforma» de la nueva política laborista. El laborismo utilizó la regulación para cambiar unas cooperativas controladas y gestionadas democráticamente, con estructuras mutualistas, de las que había miles en el Reino Unido, a unas «empresas sociales», controladas de forma individual y más maleables con el fin de favorecer una «prestación de servicios públicos flexible y de bajo coste, es decir, una nueva estructura jurídica con menor rendición de cuentas.

En 1976, el Reino Unido aún contaba con 123 000 empresas sociales originales (cooperativas), de las cuales solo el 3 % tenía unos ingresos anuales superiores a 10 000 GBP. La financiación existente no se proporcionaba de manera directa a las comunidades locales, sino que estaba sujeta principalmente a una negociación entre el Estado y el mercado a través de los sindicatos e instituciones democráticas representativas. Los reguladores deben haber estado ciegos ante lo que hacían miles de personas en el plano local, de forma altruista, para la sociedad. Con arreglo al enfoque del nuevo laborismo, el valor de lo que hacían las personas por sus comunidades se mercantilizó y se convirtió en un producto para lo que aún se denominaban «empresas sociales», pero, según se desprende del libro de Huckfield, se habían convertido en realidad en empresas privadas para las que el lucro era el principal objetivo. Huckfield, que estudió el período de cambio, señala que en la creación de estas nuevas políticas sociales no se tuvo en cuenta a las cooperativas originales ni a las organizaciones que las representaban.

Huckfield analiza brevemente las diferencias entre los cambios políticos en la Europa continental y en los Estados Unidos, que hacen difícil establecer comparaciones con la evolución en el Reino Unido: «Los enfoques norteamericanos no mencionan las causas o necesidades sociales, sino que se centran en los “agentes” y los “atributos clave de los empresarios sociales” como si no hubiera otros participantes en el bienestar social». Huckfield critica duramente los estudios existentes, principalmente basados en el Reino

Unido: «Durante casi veinte años, las contribuciones del Reino Unido al desarrollo de las empresas sociales y del tercer sector han estado dominadas por el mercado». Huckfield sostiene que había (y hay) «una definición mucho más amplia de los enfoques de economía social y solidaridad en la Europa continental». Espero que tenga razón. Sin embargo, me pregunto si es demasiado optimista con respecto a Europa, a pesar de sus diferencias con respecto al Reino Unido. Aun así, hay esperanza. El movimiento cooperativo está creciendo en todo el mundo, con agrupaciones en la UE en Italia, España y Francia.

Huckfield debería redactar una versión más corta de su libro para lectores no académicos. Colocaré su libro en mi estantería junto a la famosa obra de Thomas Piketty El capital en el siglo XXI.

**Maartje van Putten**

## In Memoriam - Alain Pompidou

Alain Pompidou y yo fuimos diputados al Parlamento Europeo en la misma época, y recibí con pesar la noticia de su fallecimiento. Por aquel entonces, en la década de 1990, no pertenecíamos al mismo grupo político. Yo formaba parte de los conservadores británicos, que acababan de unirse al Grupo PPE, mientras que Alain era uno de los líderes de la Alianza Democrática Europea, dominada por los gaullistas franceses de la Agrupación por la República (RPR). Debido a la posición de nuestros apellidos en el orden alfabético, nos sentábamos relativamente cerca en el hemiciclo del Parlamento y charlábamos a menudo.

Trabajaba bien con mis compañeros franceses, y muchas veces pensaba que a los partidos de derechas les resultaba más difícil actuar conjuntamente que a los de izquierdas. Sencillamente, «¡Trabajadores del mundo, uníos!» tiene una resonancia internacional, mientras que los partidos de derechas conservan un estrecho vínculo con su tradición e identidad nacionales. La democracia cristiana de Alemania y del Benelux tiene poca resonancia en Francia o Gran Bretaña, donde tradicionalmente hemos mantenido separadas la religión y la política.

Dice mucho del pragmatismo y visión de Alain Pompidou y de su padre, el presidente Pompidou, que este último reconociera que los «fastidiosos» británicos merecían su sitio en Europa, a pesar de las comprensibles reservas expresadas anteriormente por el general De Gaulle, y que su hijo se esforzase por integrar a los gaullistas en la agrupación de centroderecha del PPE.

Admito que generalizar es erróneo y peligroso, pero, como francófilo, siempre me ha parecido que los británicos y nuestros vecinos franceses somos opuestos e iguales al mismo tiempo: los dos somos pueblos orgullosos con una identidad nacional de larga data, un pasado imperial, un número equiparable de habitantes y unas economías similares. En cambio, si el francés (o la francesa) corriente se pone a pensar y a analizar, concluirá que la mayor fortuna de su vida fue nacer francés; por su parte, el británico corriente, sin necesidad de reflexión, tendrá claro que su nacionalidad es la mejor.

En 1998 se cumplió el 25 aniversario de la adhesión del Reino Unido a la Comunidad Europea en 1973, cuando uno de mis héroes políticos, Edward Heath, firmó el tratado de adhesión. Hasta donde yo sabía, no se iba a celebrar nada en 1998 para conmemorar ese aniversario, ni en el Parlamento ni en ningún lugar del Reino Unido.

Por lo tanto, encargué una tarta de aniversario, elaborada y decorada por alumnos del City College de Southampton, un centro de formación profesional situado en la circunscripción que representé como diputado al Parlamento Europeo y en el que impartí clases de ciencias políticas. Le pedí a Alain que, como hijo del presidente Georges Pompidou, cortara la tarta para conmemorar esos veinticinco años de paz y prosperidad creciente. Tuvimos una pequeña *tea party* típicamente británica, en contraste con un *vin d'honneur*, para conmemorar esos veinticinco años. Es una lástima que no llegáramos a los cincuenta.

Gracias, Alain. *Vive la différence. Vive l'entente cordiale.*

Roy Perry

## Seguridad y defensa, nuevo motor de la integración europea

A lo largo del mandato 2019-2024 de la Comisión Europea la Unión ha dado un salto cualitativo en lo que a seguridad y defensa se refiere. Sin duda, la agresión rusa a Ucrania ha sido un poderoso acicate, si bien el arranque del proyecto de la Brújula Estratégica y la Capacidad de Despliegue Rápido (CDR) es anterior a la guerra de Putin. Con la Brújula se han identificado las amenazas, se han fijado unos objetivos (autonomía estratégica, resiliencia) y unos medios para alcanzarlos, incluyendo la mejora de las misiones PESC y la creación de la CDR de 5.000 efectivos, y que debe estar operativa este 2025. En cuanto a las capacidades, éstas quedaron definidas en el Plan de Desarrollo de Capacidades de 2023, el cual incluye 22 prioridades en tierra, mar, aire, espacio, ciberespacio, y facilitadores estratégicos. En 2024 se ha completado la revisión estratégica de los proyectos de la Cooperación Estructurada Permanente en Defensa.

En todo caso, ante este nuevo escenario geopolítico es innegable que la UE ha crecido en su papel de proveedor de seguridad también en modo reactivo, dando pasos sin precedentes como la movilización del Fondo Europeo para la Paz en favor de un tercer país en guerra, por valor de 11.000 millones de euros. Esto ha permitido financiar el suministro de armamento a Ucrania y hacer frente en mejores condiciones a la agresión. La Agencia Europea de la Defensa ha desempeñado un papel clave para el aprovisionamiento conjunto de proyectiles de artillería del calibre de 155 milímetros, lo que ha ayudado tanto a suministrar a Ucrania como reponer los inventarios de los Estados miembros. El valor total de la ayuda europea (UE y Estados Miembros), incluyendo apoyo presupuestario y financiero, ha ascendido a 140.000 millones de euros (más que Estados Unidos). También hemos establecido una misión de formación militar, que ha adiestrado a 60.000 soldados ucranianos a lo largo de dos años.

Durante el transcurso de la guerra se han aprobado por parte del Consejo de la UE hasta quince paquetes de sanciones, tanto diplomáticas, comerciales, de carácter individual, etcétera, con la finalidad de gripar al máximo la economía rusa y por ende la maquinaria bélica de Putin. En consecuencia, hemos reducido considerablemente el consumo europeo de petróleo, y gas ruso, al menos por gasoducto. El decimosexto paquete de sanciones, en preparación, tratará entre otras cosas de acorralar a la flota rusa de petroleros en la sombra. La UE también ha liderado la confiscación de los beneficios de los activos rusos congelados para financiar un préstamo a Ucrania dedicado a su defensa y reconstrucción. Al momento de escribir estas líneas, se dan los últimos compases de la negociación para establecer, bajo el impulso de la UE y el Consejo de Europa, un tribunal internacional para juzgar el crimen de agresión Ucrania.

El regreso de Trump a la Casa Blanca plantea un importante interrogante sobre la continuidad del apoyo estadounidense al país agredido. Pero en todo caso Europa debe mantener y aumentar su apoyo militar a Ucrania, incluyendo eliminar la restricción al uso de armamento europeo en territorio ruso, porque la agresión de Putin constituye también un ataque a la seguridad del conjunto de los europeos.

Hemos de extraer consecuencias de este conflicto para la planificación a medio plazo de la PESC. Claramente hay que relanzar la industria europea de la defensa, tanto en su capacidad de producción, como en el desarrollo y licitación conjunta de capacidades. Los gastos militares están aumentando a niveles sin precedentes desde el final de la Guerra Fría, pero debemos invertir mejor, juntos y en Europa. Los Estados miembros de la UE invierten en defensa un tercio de los Estados Unidos, pero disponemos alrededor del 10 % de sus capacidades. La planificación y producción de los productos de defensa siguen estando muy fragmentados en

función de las fronteras nacionales, lo que significa lagunas en algunas capacidades, duplicación de otras, problemas de interoperabilidad -tenemos doce tipos de tanques en Europa, mientras que los estadounidenses tienen uno- dependencia de compras en el extranjero, así como un gasto ineficiente. Según la Agencia Europea de Defensa, esta falta de cooperación constituye una pérdida anual no inferior a 25.000 millones de euros. Necesitamos por tanto un enfoque compartido que incluya la investigación, el desarrollo y la adquisición conjunta de sistemas armamentísticos en todos los ámbitos. El presupuesto de la UE y el Banco Europeo de Inversiones, junto con la creación de un Banco de la Defensa y un empréstito común (eurobonos), podría catalizar esta inversión coordinada.

### **Josep Borrell Fontelles**

Expresidente del Parlamento Europeo y Exalto Representante para los Asuntos Exteriores y la Política de Seguridad

### **Domènec Ruiz Devesa**

Exeurodiputado al Parlamento Europeo

## DG DEFIS: aportación al Boletín de la AAD del mes de marzo sobre el tema «Seguridad y defensa»

Los ponentes que participaron en el Seminario anual de la AAD que se celebró en el Parlamento Europeo el 4 de diciembre de 2024 expusieron sus puntos de vista sobre el tema «Seguridad y defensa de la UE: amenazas emergentes y estrategias para un futuro resiliente». Describieron la configuración de la actual arquitectura europea en materia de seguridad y defensa y coincidieron en que Europa se encuentra en un momento crítico por lo que respecta a la defensa. Los desafíos son considerables en un contexto defensivo cada vez más complejo y Europa corre el riesgo de encontrarse en situación de vulnerabilidad militar. Además, la defensa de la UE se ha visto debilitada a pesar del incremento general del gasto en este ámbito. Las intervenciones hicieron hincapié en la fragmentación y la duplicación de productos de defensa similares. Los ponentes subrayaron que la Comisión Europea debe cooperar con la Agencia Europea de Defensa y los Estados miembros no solo en la detección de amenazas, sino también, de manera complementaria, en la determinación de medidas para enfrentarse a ellas.

En el marco del debate se destacó, asimismo, la importancia del Libro Blanco sobre el futuro de la defensa europea, cuya elaboración la presidenta Ursula von der Leyen ha encargado de manera conjunta a Andrius Kubilius, nuevo comisario de Defensa y Espacio de la Comisión Europea, y a Kaja Kallas, alta representante y vicepresidenta (AR/VP). El Libro planteará sugerencias sobre la manera de preparar y defender a Europa de las contingencias militares más extremas y de desarrollar medidas de disuasión al respecto. Evaluaciones de amenaza recientes han demostrado que es posible que Rusia ponga a prueba la determinación de la UE o de la OTAN antes de que termine esta década. En una evaluación bastante desalentadora se señalaba que la actual capacidad industrial semestral de Rusia por lo que respecta a los productos militares excede la totalidad del material inventariado de cualquiera de los Estados miembros. A pesar del lugar destacado que ocupa en estos momentos la amenaza inmediata que constituye la guerra de Ucrania, los ponentes hicieron hincapié en que la defensa europea comprende una multitud de dimensiones, que abarcan desde la seguridad marítima hasta vínculos con la política comercial y el mercado único europeo.

François Arbault, director de la Dirección General de Industria de Defensa y Espacio (DG DEFIS), expuso, por su parte, en su intervención los tres principales elementos constitutivos de la preparación militar que propone el comisario Kubilius.

En primer lugar, puede que deba incrementarse el apoyo financiero y militar conjunto sin precedentes de la Unión y los Estados miembros a Ucrania a causa de la posible disminución del apoyo estadounidense a este país como consecuencia de los cambios políticos. La mejor inversión en seguridad europea es invertir en la seguridad de Ucrania.

En segundo lugar, el cumplimiento de los objetivos relativos a los requisitos de capacidad fijados por la OTAN exigiría un esfuerzo industrial, financiero y técnico considerable por parte de los Estados miembros. El comisario Kubilius aboga por un enfoque ambicioso, que podría traducirse en un plan de producción industrial —con objetivos y plazos claramente definidos— para colmar las brechas comunes en materia de capacidad mediante un aumento de las capacidades de producción de la industria de la defensa de la UE. Hace falta, por tanto, un acuerdo para la adquisición conjunta e inmediata del material de defensa necesario. Por lo que respecta a la industria, esto permitiría hacerse una idea más clara de la demanda agregada para posibles futuros contratos, lo que facilitaría las decisiones de inversión.

En tercer lugar, una cuestión fundamental: los dos elementos constitutivos previos deben contar con una financiación sólida. La falta de producción industrial se atribuye a déficits de financiación. Ya en el informe sobre el futuro de la competitividad europea («Informe Draghi») se estimaba que durante la próxima década se necesitarán 500 000 millones de euros más para tapar deficiencias en materia de capacidad de defensa. Resulta necesario recurrir a opciones de financiación innovadoras desde el año 2025 y debe contemplarse el éxito a la hora de persuadir al Banco Europeo de Inversiones y a los bancos privados de que revisen sus políticas e inviertan en empresas europeas del sector de la defensa como un elemento clave para fomentar la entrada de inversiones.

En el Seminario intervinieron en calidad de ponentes Klaus Hänsch, presidente de la AAD, Riho Terras, diputado y vicepresidente de la Subcomisión de Seguridad y Defensa del Parlamento Europeo, Abel Romero Junquera, capitán de navío y analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Jürgen Meindl, embajador de Austria ante la OTAN, y François Arbault, coordinador de Defensa de la DG DEFIS. La antigua diputada al Parlamento Europeo Edit Herczog formuló las observaciones finales.

**François Arbault**

## Navegando en aguas turbulentas. La UE como proveedor de seguridad y defensa marítimas

Actualmente, el escenario europeo en seguridad y defensa está monopolizado tanto por los temores derivados de la guerra en Ucrania como por la incertidumbre ante la nueva administración americana, y sus consecuencias en la defensa del territorio europeo.

Sin perjuicio de esta realidad, debemos enfatizar que Europa depende del mar para su economía y su progreso, y que por tanto la geopolítica marítima le afecta muy directamente. El 90% del comercio exterior de la UE se hace por mar, y la seguridad de rutas y espacios marítimos es vital para la prosperidad y propia seguridad de Europa. La libertad de navegación, que en ocasiones damos como supuesta, es crítica para la Unión.

Mahan, padre de la escuela geopolítica marítima, vinculaba el progreso y el poder de una nación con su capacidad de comerciar. Defendía que era necesario contar con un pueblo emprendedor (producir bienes), dotarse de una flota mercante para comerciar, y de una marina encargada de protegerla y de asegurar la libertad de navegación. Durante los últimos 100 años, Estados Unidos, potencia hegemónica marítima a nivel global, ha seguido fielmente estas tesis.

El escenario geopolítico actual nos dibuja un mundo multipolar donde la hegemonía americana se desvanece, y el multilateralismo, parte del ADN de la Unión, pierde protagonismo. Vuelve la competición entre grandes potencias, y tanto China como Rusia pretenden cambiar el orden actual para alinearlos con sus intereses. Pretenden modificar normas como la Convención NNUU sobre Derecho del Mar (UNCLOS), y así, espacios marítimos de creciente tensión geopolítica como el Mar del Sur de China (MSC) o el Ártico se convierten en escenarios prioritarios para la UE.

China ambiciona controlar el MSC alegando razones históricas, buscando tanto explotar sus enormes recursos como controlar la navegación por esas aguas, por donde transita el 40% del comercio exterior de la UE. A su indudable capacidad emprendedora, está sumando una importante flota mercante (construye más de la mitad del tonelaje a nivel mundial), y una marina, que ya es la segunda a nivel mundial tras la US Navy. Mahan en estado puro.

En el Ártico, el deshielo está permitiendo el acceso a recursos energéticos y minerales, y al uso de rutas marítimas hasta ahora intransitables. Rusia pretende “controlar” la libertad de navegación en la ruta del Noreste, “revisando” también las normas en vigor (UNCLOS).

En este escenario, la Unión, potencia emprendedora y que cuenta con las principales navieras a nivel global, carece de capacidad para proteger las rutas marítimas, algo que no ha preocupado especialmente ni a Bruselas ni a las capitales europeas en las últimas décadas. Las Estrategias Europeas de Seguridad y la Brújula Estratégica, que destacan la vocación de actor global de la UE, apenas abordan los retos marítimos. Asimismo, la Estrategia de Seguridad Marítima UE, donde la Unión se autodefine como proveedora global de seguridad marítima, está enfocada esencialmente a misiones policiales y amenazas no estatales (piratería, tráfico ilícito, terrorismo), pero no a la nueva realidad geopolítica con amenazas de carácter estatal. Las recientemente aprobadas estrategias para Indo-Pacífico y para el Ártico tampoco abordan los retos geopolíticos actuales, posiblemente tanto por falta de voluntad (consenso entre capitales) como de capacidad (carencia de medios navales).

En el debate que actualmente se está abriendo en Europa sobre seguridad y defensa, los retos y amenazas en el ámbito marítimo, en particular los de carácter estatal que amenazan la libertad de navegación, deberían tener un carácter prioritario. Europa tiene que contribuir a

la seguridad de las rutas marítimas, y evitar que posibles acciones unilaterales de potencias revisionistas sorprendan a una UE, actualmente sin capacidad de reacción.

**C. N. Abel Romero Junquera**

## La política de seguridad de la Unión desde la perspectiva de un Estado miembro neutral

Dentro de unas semanas, Austria celebrará treinta años de su pertenencia a la Unión Europea y de su asociación con la OTAN. Quiero aprovechar esa ocasión para compartir con ustedes algunas valoraciones.

La neutralidad ha desempeñado y sigue desempeñando un papel central en numerosos Estados europeos, no solo en Austria.

La política de seguridad y de defensa de Austria forma parte del abigarrado conjunto de estrategias de defensa europeas. Utilizo conscientemente el plural porque, además de la OTAN y de la política de seguridad europea unificada que está en curso de creación, existen muchas otras tradiciones militares.

La OTAN vuelve a estar de moda. ¿Por cuánto tiempo? No lo sabemos con certeza. Como tampoco sabemos con certeza de qué manera contribuirán la OTAN o la Unión Europea a determinar la nueva arquitectura de seguridad mundial.

Pero hay una cosa segura: en las estrategias no tienen cabida los dogmas, que impiden la flexibilidad y dejan un poso de fracasos y decepciones.

Al igual que la neutralidad militar de Austria forma parte de su Constitución, la superación de crisis «a trancas y barrancas» forma parte de nuestra realidad política desde el siglo XIX.

Austria es un sincretismo de opciones que en realidad deberían ser imposibles. Y si pienso que la Unión Europea se ha «austrizado» un poco con sus sucesivas ampliaciones, lo digo como algo bueno. Las enseñanzas puras tienen un encanto que también albergan las doctrinas inmutables: sentirse parte de los elegidos es agradable durante un tiempo... pero los fracasos generados no lo son.

La neutralidad no debe confundirse con pasividad. Y ser neutral tampoco significa no tomar partido. Más de 25 000 militares austriacos han participado o participan en misiones de la OTAN: en Kosovo, en Afganistán o, en la actualidad, en Irak.

Desde 2006 han contribuido a misiones internacionales más de 40 000 militares austriacos, algunos de ellos a costa de su vida.

La primacía que Occidente mantuvo durante siglos se ha debilitado notablemente en los últimos veinticinco años. El peso de Europa en la economía mundial es mucho menor que antaño. Esta evolución también exige cambiar de enfoque en la política de seguridad.

Europa está sometida a una enorme presión. Tenemos que volver a aprender a pensar estratégicamente a más largo plazo y posibilitar y poner en práctica las estrategias e ideas que ya existen.

Las reformas son inevitables, y pueden ser dolorosas.

En la Unión Europea, y también en la OTAN, tenemos que volver a aprender a buscar puntos de encuentro aunque mantengamos posiciones diferentes, a debatir entre nosotros y a escucharnos mutuamente.

En ese sentido hace falta autocrítica, también por parte de la Comisión Europea. Y tampoco vendría mal un poco más de realismo. Hace falta liderazgo, más audacia, estar a la ofensiva y no a la defensiva.

Y, sobre todo, hace falta estar unidos: porque si no nos ponemos manos a la obra todos juntos —independientemente de nuestras diferencias— los críticos y escépticos demostrarán tristemente tener razón.

Un ejemplo de éxito en la superación de crisis por parte de la Unión Europea y la OTAN guarda relación directa con nuestro continente: se ha conseguido crear una nueva arquitectura de seguridad en los Balcanes, que es ciertamente frágil, pero menos mortífera que la situación anterior.

Sigue habiendo tensiones, pero numerosos Estados de los Balcanes Occidentales son ahora miembros de la OTAN o de la Unión Europea o desean serlo.

Para quienes están a la espera del ingreso, la Unión Europea sigue siendo algo anhelado. Sin embargo, el constante retraso de las fechas de adhesión de estos Estados provoca un desplazamiento en los equilibrios, y podríamos dejar pasar oportunidades históricas.

Si no actuamos ya de forma rápida y valiente en los Balcanes Occidentales —aun sabiendo las insuficiencias que existen en los países de la región— corremos el riesgo de perder una generación más. Ya hay otras potencias que están a las puertas y ocuparán nuestro lugar.

Tenemos que conseguir vincular la idea de la libertad concreta con la de la seguridad. Y no debemos permitir que la sociedad entienda la libertad y la seguridad como conceptos antagónicos. Pero también tenemos que dejar claro que la libertad es algo más que poder elegir entre la amplia oferta de productos de los supermercados y llevar una vida cómoda.

Debemos aprovechar las crisis y guerras actuales como una oportunidad para las inversiones, para reformas e intervenciones audaces y rápidas y para la diplomacia.

**Jürgen Meindl**

Embajador austríaco ante la OTAN

## La necesidad de despertar la dimensión parlamentaria de la política de defensa

Durante años, e incluso décadas, los asuntos de defensa no han tenido cabida en el Parlamento Europeo. Como no formaron parte inicialmente de un proyecto europeo centrado en temas económicos, industriales y comerciales, estos asuntos no se abordaron hasta finales de los años noventa, con mucha paciencia, y no sin cierta reticencia, a través de la creación de la Subcomisión de Seguridad y Defensa (SEDE) en el seno de la Comisión de Asuntos Exteriores.

Esta subordinación parlamentaria no estaba del todo injustificada, sino que se debía al carácter esencialmente intergubernamental de las políticas de defensa. La tímida «política europea de seguridad y defensa» (PESD), creada en 1999 y convertida en la más ambiciosa «política común de seguridad y defensa» en 2009, reconocía el papel fundamental de los Gobiernos nacionales en cuanto a su definición y su ejercicio, a pesar de la creciente importancia otorgada a los mecanismos de coordinación bajo la dirección del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad.

Sin embargo, la susceptibilidad de los Estados miembros en un asunto eminentemente soberano no es el único motivo que ha desviado la atención del Parlamento más tiempo del necesario. El Parlamento Europeo, como asamblea política que refleja las preocupaciones de los ciudadanos y las prioridades de los partidos políticos, se ha adaptado a la relativa indiferencia por parte de la opinión pública y de los dirigentes ante los asuntos de geopolítica durante los años de paz que ha vivido nuestro continente. La política exterior se ha juzgado principalmente a través de un prisma moral y de defensa de los valores universales, sin una verdadera intención de enfrentarse a las relaciones de poder más desequilibradas ni mucho menos a los conflictos armados a gran escala. De hecho, la misma política europea de defensa reposa en gran medida en un concepto de «gestión de crisis» bastante alejado de la naturaleza de las guerras a las que nos enfrentamos hoy en día.

Los diputados al Parlamento Europeo, sin prerrogativas reales y excluidos del proceso decisorio, no se han visto motivados a desarrollar verdaderas competencias en asuntos de defensa, con alguna rara excepción. Hasta hace muy poco, la participación en la subcomisión era relativamente discreta, y los textos presentados resultaban muy dispares, desde extensas declaraciones de principios poco funcionales hasta informes más elaborados, pero sin un impacto real en los círculos de toma de decisiones de los Estados miembros. Por ello, la dimensión parlamentaria de la política europea de defensa permanecía atrapada en un círculo vicioso de falta de poderes, desinterés de los diputados y desprecio por parte de los responsables políticos nacionales.

Por tanto, desde la invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022, vivimos una verdadera revolución, en el sentido literal de la palabra, ya que desde entonces no ha habido ni una sola sesión plenaria del Parlamento Europeo que no se haya centrado, directa o indirectamente, en los temas de defensa. Todos los instrumentos de la Unión Europea se han movilizado para hacer frente a esta nueva situación geopolítica: desde el envío de material militar a Ucrania hasta la financiación de la industria europea de defensa, pasando por todas las dimensiones

de la protección de nuestras infraestructuras críticas. El Parlamento ha tenido que seguir el ritmo de estos temas en creciente auge sobre los que antes no solía pronunciarse.

Este profundo cambio, anclado en el constante deterioro de nuestro entorno estratégico, debe hacer evolucionar al Parlamento Europeo. Para empezar, el paso de subcomisión a comisión de seguridad y defensa de pleno derecho tiene un significado más que simbólico. Esta transformación cualitativa debe ir acompañada en la práctica del tratamiento de más textos legislativos, que hasta ahora se asignaban a otras comisiones parlamentarias.

Asimismo, los diputados que forman parte de la nueva Comisión SEDE deben dar prioridad a este compromiso, dedicándole el tiempo y los conocimientos necesarios. Además, los informes y opiniones deben ser realistas y funcionales, y demostrar que no contienen solamente buenas intenciones, sin un efecto real en la política por estar muy desvinculados de los responsables políticos. Es un proyecto importante del que dependerá la credibilidad del Parlamento en este nuevo ámbito de competencia. Para ejercer una influencia real en las políticas de defensa, para hacerse oír y respetar, no bastarán ni los pulsos entre instituciones ni las meras declaraciones de intenciones. Los diputados europeos solo se ganarán la confianza de los ciudadanos, de los Estados miembros y de la Comisión con la seriedad de sus recomendaciones y de sus votaciones, demostrando ser plenamente conscientes de la gravedad de la situación, pero también pensando en el necesario equilibrio institucional. Existen numerosas iniciativas, en particular en materia de política industrial y defensa, que van a dar al Parlamento la oportunidad de demostrar que tiene plenamente en cuenta estos nuevos desafíos. Comienza una nueva era; ahora depende de nuestros colegas en activo estar a la altura de las circunstancias.

**Arnaud Danjean**

## Esté preparado para la defensa y mantenga la paz: principales conclusiones del seminario anual de la FMA sobre “Seguridad y defensa de la UE: amenazas emergentes y estrategias para un futuro resiliente”, celebrado el 4 de diciembre de 2024

Preparar nuestra defensa para mantener la paz: resumen del seminario anual de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo sobre el tema «Seguridad y defensa en la Unión: amenazas emergentes y estrategias para un futuro resiliente», celebrado el 4 de diciembre de 2024

Por Edit HERCZOG, antigua diputada al Parlamento Europeo por Hungría y miembro de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo (AAD)

El seminario anual de la AAD, celebrado el 4 de diciembre de 2024, fue tan exhaustivo como oportuno, y brindó una visión general de los retos políticos y militares que nos esperan.

La apertura del seminario corrió a cargo de Klaus Hänsch, presidente de la AAD y expresidente del Parlamento Europeo, que recordó al público el objetivo de la Unión de velar por la paz y prosperidad de sus Estados miembros y sus ciudadanos. Durante mucho tiempo, este propósito se alcanzó mediante misiones de paz e instrumentos de consolidación de la paz, dejando las cuestiones militares y de defensa a la OTAN y a los propios Estados miembros.

*Tempora mutantur, nos et mutamur in illis*

Tras la alocución de bienvenida del presidente, tres oradores distinguidos hablaron de cómo han cambiado los tiempos, y nosotros con ellos. No obstante, situaron el punto de inflexión en distintas fechas. El diputado al Parlamento Europeo Riho Terras, vicepresidente estonio de la Comisión de Seguridad y Defensa, opinó que vivimos en una nueva realidad desde la invasión rusa de Georgia en 2008, mientras que los otros dos oradores situaron ese cambio en 2014, con la anexión de Crimea, o incluso en febrero de 2022, con la invasión rusa de Ucrania.

En este contexto, el Parlamento Europeo ha sido el primero en avisar del peligro, ya que diputados como Hans-Gert Pöttering, expresidente del Parlamento Europeo, pidieron hace ya muchos años que se tomaran medidas. Este llamamiento dio lugar a la creación de la Subcomisión de Seguridad y Defensa en el Parlamento Europeo en 2014, que adquirió la categoría de comisión plena en enero de 2025. Ya en 2019, otro miembro de la AAD, Robert Goebbels, pidió una nueva Conferencia de Helsinki en el boletín n.º 69 de la AAD.

Igual que ocurrió con la fecha de inicio de esta nueva etapa, también se expresaron opiniones distintas sobre el momento oportuno, el alcance y la escala de la respuesta de la Unión.

Riho Terras destacó la importancia de la preparación y explicó las diferencias entre los términos y las actitudes en los ámbitos político y militar. La función de los políticos es mitigar los riesgos, mientras que los militares deben estar preparados para los peores supuestos. Por lo tanto, no tienen la misma percepción de lo que supone estar preparado. Riho Terras también explicó la Resolución sobre las tecnologías críticas para la seguridad y la defensa, en la que actuó como ponente.

Otro orador distinguido, Abel Romero Junquera, capitán de navío y analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) del Ministerio de Defensa de España, explicó al público que se necesita una inversión considerable para reforzar la posición de la Unión como proveedora mundial de seguridad y defensa marítimas en las regiones indopacífica y ártica. Aseguró que todos tenemos una percepción falsa de la proximidad y la distancia. De hecho,

el mar de China Meridional está muy cerca si pensamos en una posible ruptura del comercio entre la Unión y Asia. Mientras tanto, en el mar Báltico, hay una sucesión continua de incidentes que afectan a las infraestructuras submarinas energéticas y digitales.

Jürgen Meindl, el embajador de Austria ante la OTAN, destacó la importancia estratégica de una actuación común a escala de la Unión para todos los países, pero especialmente para Austria, que es Estado miembro de la Unión, pero no de la OTAN. Explicó el reto que supone adaptar el discurso público en torno a la neutralidad y pidió que se reforzara la autonomía estratégica de la Unión al tiempo que se mantiene la unidad de la OTAN.

Por último, François Arbault, coordinador de defensa en la Dirección General de Industria de Defensa de la Comisión Europea, enumeró las medidas adoptadas al respecto por la Comisión desde 2014, tras la declaración en la que el presidente Juncker afirmó que la Unión debe actuar por sí misma. En el marco de la preparación del actual MFP, se constituyó el Fondo Europeo de Defensa en 2017 y se incluyó la investigación de seguridad civil en el programa Horizonte Europa. Hoy la Unión tiene tres objetivos comunes: apoyar a Ucrania, adquirir munición lo más rápidamente posible y apoyar la industria europea de defensa. En el mandato actual, la intención es diseñar la respuesta de la Unión dentro del marco que fijan los Tratados y teniendo en cuenta las limitaciones presupuestarias.

Tras las presentaciones, hubo un intercambio de puntos de vista con varias preguntas y comentarios del público.

Por mi parte, tuve el privilegio de formular unas observaciones finales. Hice hincapié en que la Unión ya no puede mantener su tendencia a no oír, no ver y no hablar. Es hora de preparar nuestra defensa para mantener la paz, aprovechando recursos como nuestro mercado único.

[Edit Herczog](#)